



25 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

Ayuntamiento de Madrid



REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS

VIUDA DE **P. BONET**

FOTOGRAFADO AUTOTIPIA TRICROMIA
FOTOLITOGRAFIA

Aribau, 9. Interior
BARCELONA

GRAN TINTORERÍA A VAPOR

Casa fundada en 1852

E. ADEMA Y COMPAÑÍA
(Sucesores de Tastet)

Especialidad en limpieza en seco sobre trajes de señoras, caballeros y niños. —Blanqueo de cobertores de lana y algodón. —Tintura en negro y colores sobre seda, lana y algodón, trajes y tela de muebles. —Limpieza de guantes. —Se limpian, tiñen y rizan plumas para sombreros.

Escritorio y Fábrica: BAZÁN, 8. —Teléfono núm. 117

Sucursales: CERRAJERÍA, 3 Y SAN JORGE, 28. —(Triana)

LA LLAVE

Grandes Almacenes de Ferretería y Quincalla

AL POR MAYOR Y MENOR

DE

Baras Hermanos

SUCESORES DE

Alonso Hermanos

FEDERICO DE CASTRO, 45 Y 51 (ANTES CUNA)

SEVILLA

LA FLOR DE LA SIERRA LONJA DE ULTRAMARINOS

Especialidad en Chacinas

Juan M. Moreno

O'DONNELL, 6. —**SEVILLA**



EXQUISITOS
CHOCOLATES BENEDICTINOS

ÚNICO DEPÓSITO

BAZAR SEVILLANO

Fábrica de S. Clemente

GRAN DEPÓSITO DE CAMAS

DORADAS Y DE HIERRO

Colchones Metálicos de varias clases

PRECIOS DE FÁBRICA

Lineros, 13 y Siete Revueltas, 18

— **SEVILLA** —

"CATUXAMBÚ"

TOSTADERO DE CAFÉ

✻ Cafes tostados diariamente con el aparato eléctrico-tostador ✻

"EUREKA" (patentado)

Despachos. . { PUENTE Y PELLÓN NÚM. 10
O'DONNELL NÚM. 9

SEVILLA

Para pillar á Pernaes

Tomen café los civiles
marca La Estrella diario,
es su aroma necesario
como el Mauser y proyectiles;
despabila los candiles,
pone la vista tan fina
que el Torrefacto adivina
á donde está el bandolero
y el que lo vea primero
puede amarrarlo á una encina.

De venta Federico de Castro 52 (antes Cuna)

SUCURSAL

SAN JORGE, 6.-TRIANA

PAVIMENTO DE CEMENTO

T. VÁZQUEZ MONROY

Contratista del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla

Construye pavimento de cemento en las mejores
condiciones de solidez, finura y economía.

PARA LOS AVISOS DIRIGIRSE Á **CORREDURÍA, 24**

Revista quincenal Literaria, de Artes, Ciencias, Labores y Salones

SUSCRIPCIÓN

Sevilla un mes.....	Ptas. 0,75	Fuera de Sevilla un mes. Ptas. 1	Anuncios y Artículos de propaganda á precios especiales.
» trimestre....	» 2,25	» » trimestre » 3	
» semestre....	» 4	» » semestre » 5	
Número suelto.....	» 0,40	» número suelto.... » 0,75	PÍDANSE TARIFAS
» atrasado....	» 0,75	» » atrasado. » 1,50	

LOS PAGOS ADELANTADOS en TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR en NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Director Literario,

Antonio del Real Rodríguez

Administrador,

José del Real Rodríguez

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CARPIO, 5-2.º IZQUIERDA—SEVILLA 30 NOVIEMBRE 1906.

LOS HOGARES PARA EL POBRE

Para el Excmo. Ayuntamiento de Sevilla

Y de acuerdo con nuestro propósito volvemos nuevamente á molestaros dedicandoos éstas líneas, que como las anteriores, morirán en el vacío.

Pero á pesar de ello seguiremos con la misma constancia de siempre hablando de nuestra Ciudad la que la vemos tan abandonada en saneamiento, higiene y limpieza, que lástima da pensar que la que figura en el tercer lugar de las de España, y que los poetas cantaron en sus estrofas, esté convertida seguramente en tema para que un romancero la cante el mejor día, por calles y plazas, como la más abandonada.

¿Es que la misión de los señores ediles va á limitarse sola y exclusivamente á lucir la medalla en días de veladas y procesiones?

¿Es que no se les ocurre pensar, siquiera un momento, en que el proyecto que defendemos resulta de grandes conveniencias higiénicas para Sevilla?

Desdichado porvenir el nuestro si esta idea de indolencia dura mucho tiempo.

Cuando á mi modesta casa llega un infeliz necesitado invocando el nombre de Dios para implorar la caridad, socórrole con lo que puedo, siempre con algo, y á la vez que la moneda ó monedas desaparecen entre sus manos, se me desgarrá el alma al pensar que aquél desdichado, víctima de la miseria, será uno más de los que y sin amparo de nadie quedarán abandonados en el arroyo.

¿No se os desgarrá el alma á vosotros de pensar que en estas noches húmedas y frías, multitud de seres, ateridos, hambrientos, sollozan acurrucados en una misera vivienda que les depara por todo abrigo cuatro paredes mugrientas y un pavimento sucio que les entumece los huesos?

¿No se os subleva el espíritu y se conmueve vuestro ánimo ni vuestra conciencia os mortifica, impulsandoos á dedicar unos días de estudio, un poco de trabajo y molestias para hacer algo, un esfuerzo que pueda contribuir al mejoramiento de estos desdichados que siendo buenos, honrados y trabajadores, tienen como premio hambre y miseria?

No creais que os bosqueje este cuadro para conmoveros ni induciros á que trabajéis; nada de eso. Vosotros teneis contraído ese compromiso, vuestro deber de administradores del pueblo de Sevilla les obliga á ello y no debáis de haber dado lugar á que tantas veces se os haya traído á colación.

Poneos la mano sobre vuestra conciencia, despertar los sentimientos de vuestro corazón y decidnos (séanos permitida esta comparación) ¿que pensaríais vosotros, cuales vuestras lamentaciones y pesares si os encontrarais en la situación tristísima de uno de tantos desdichados como aquí referimos y con un municipio como el actual?

Difícil contestación es ésta que Vds. callarán pues equivale con darla á ponerse ante un espejo á mofarse de la luna de cristal.

Y si esto es cierto ¿qué podreis contestar que no contribuya más y más á poner de manifiesto vuestra indiferencia?

¿Qué podreis alegar que os justifique con el pueblo de Sevilla?

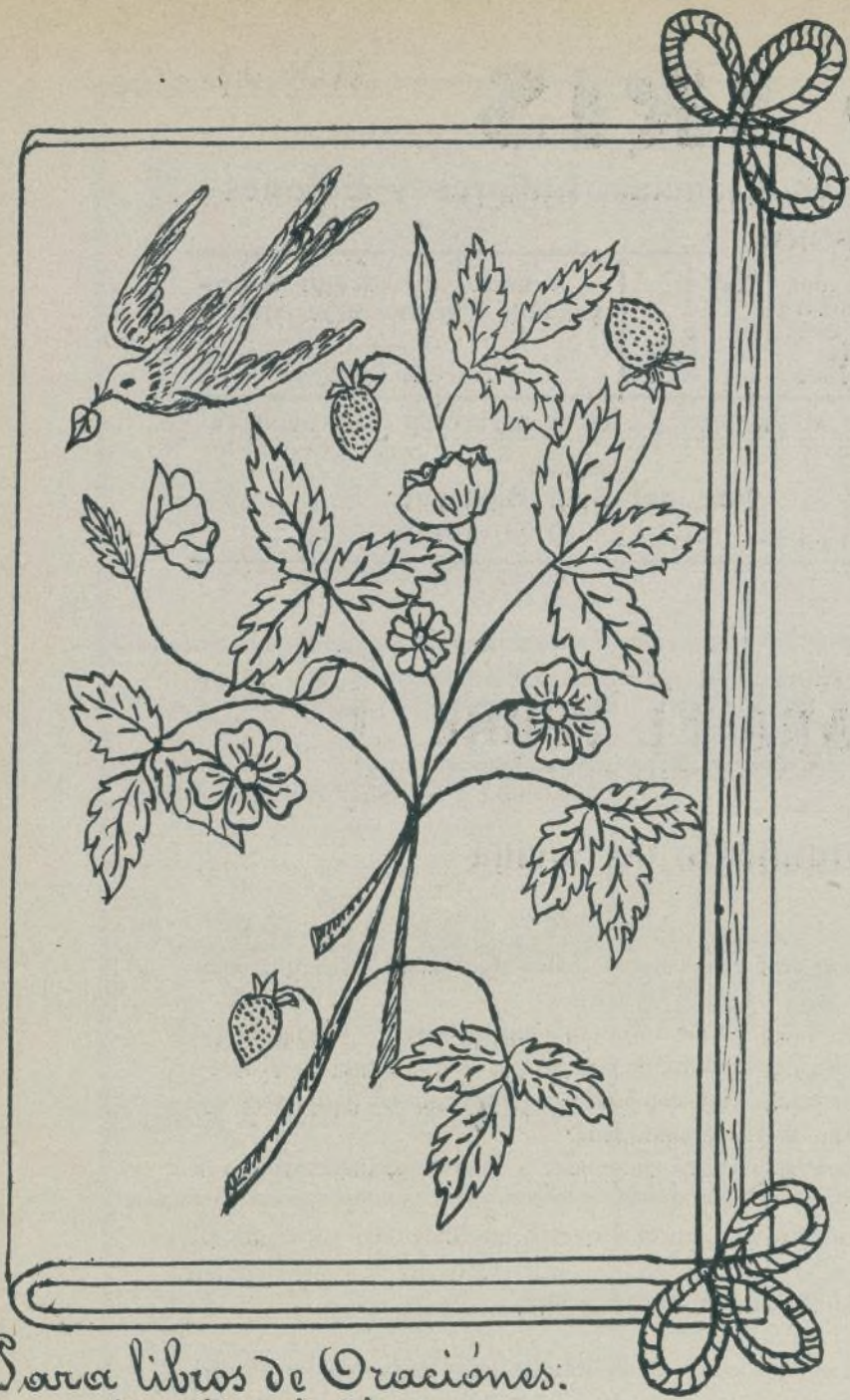
Absolutamente nada y para convencerlos de ello, tomaos la molestia de leer uno por uno los artículos que de esta Campaña llevamos publicados.

(Continuará.)

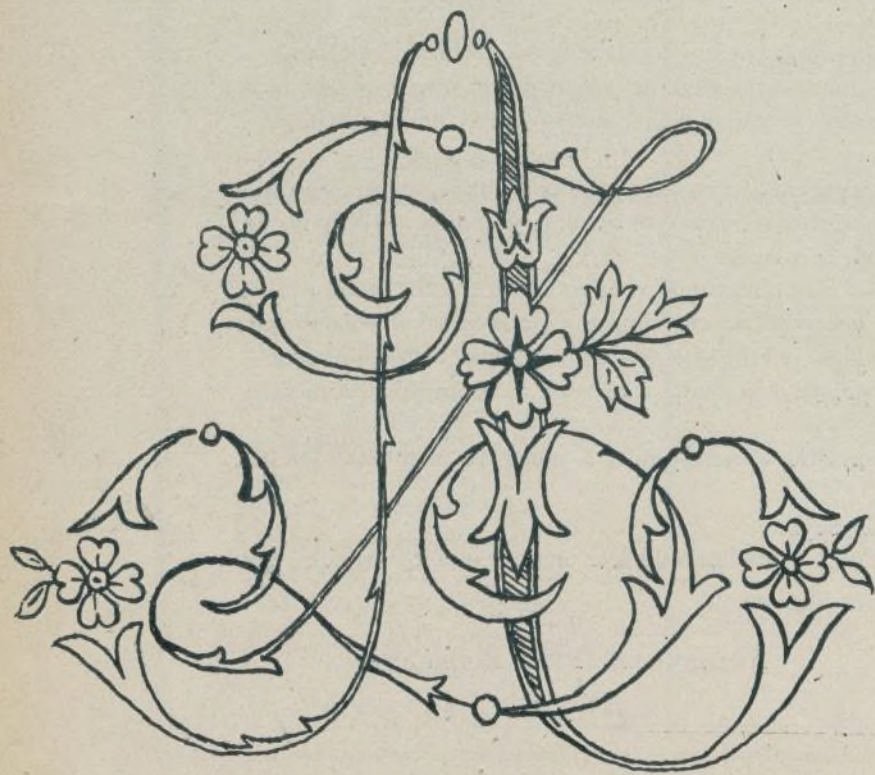
ANTONIO DEL REAL RODRÍGUEZ.

Gran Camisería.-IDIGORAS H.^{NOS}-SIERPES, 57.-SEVILLA

Ayuntamiento de Madrid



Para libros de Oraciones.
(en sedas de color)



EL VOTO DE LA MUJER



JOSE DEL REAL RODRIGUEZ

Secretario de "ARCO IRIS"

(Fotografía de Castillo.)



L importante diario *Heraldo de Madrid*, ha tenido la atención que le agradecemos profundamente, de solicitar y publicarle á nuestro querido compañero el secretario de ARCO IRIS, D. José del Real Rodríguez, su opinión acerca del voto femenino, plebiscito abierto por aquel órgano de publicidad por iniciativa de la ilustre y cultísima escritora D.^a Carmen de Burgos Seguí, redactora de aquel estimado colega nuestro, y que tanto interés ha despertado en todas las naciones del mundo.

"He aquí dicha opinión:

Soy partidario del voto femenino: ¿Porqué?

Allá vá mi humilde opinión.

De los hombres, políticamente hablando, nada que revele esperanza siquiera de mejores días hay que esperar yá de ellos, antes al contrario, nos llevarán á la mansión de la miseria, de la desesperación y de la anarquía.

Para estas verdades no tengo que aducir pruebas para convencer á nadie, puesto que desgraciadamente todos los españoles experimentan los desatinos de nuestros políticos.

¿Estamos?...

Opino, por tanto, que á la mujer se le debe conceder el voto desde los treinta años y que debe ser elegible á los cuarenta; que sea culta, bienhechora y madre, por supuesto, condición esta última indispensable para el desempeño de los destinos de la nación.

La mujer, por el carácter de madre, sabe muy bien atender á las necesidades del hogar, lo mismo cuando tiene mucho que cuando tiene poco.

El hombre de por sí es un mal administrador, de corazón duro, abandonado, y, en fin, es el causante de todos los desbarajustes y desgracias de su familia y de los pueblos.

Por estas y otras razones que podría enumerar, entiendo yo que mejor lo escaparíamos con la política administrativa mujeril que con la que hacen ellos, que más funesta no la hará el bello sexo.

Variemos pues, de sistema, que seguramente saldremos ganando.

¿Es que la mujer, por ser mujer, no puede hacer política administrativa?

Yo afirmo que sí por estar la mujer más al contacto de las necesidades que el hombre, y sobre todo, que es la que resuelve todos los problemas familiares.

Es más, si España fuera gobernada por la mujer, como yo la pinto al principio, estaría mejor cuidada y más esplendorosa en razón á ser hija de la que llaman los políticos en sus discursos *nuestra querida* madre patria.

Baste decir que las hijas son más cariñosas que los hijos.

JOSÉ DEL REAL RODRÍGUEZ.

Sevilla, 1906."

CANTARES

I

Los enemigos del alma
sólo son dos, y no tres:
para la mujer, el hombre;
para el hombre, la mujer.

II

Aman rubias y morenas
de un modo muy diferente;
la morena, amando mata,
y la rubia, amando muere.

III

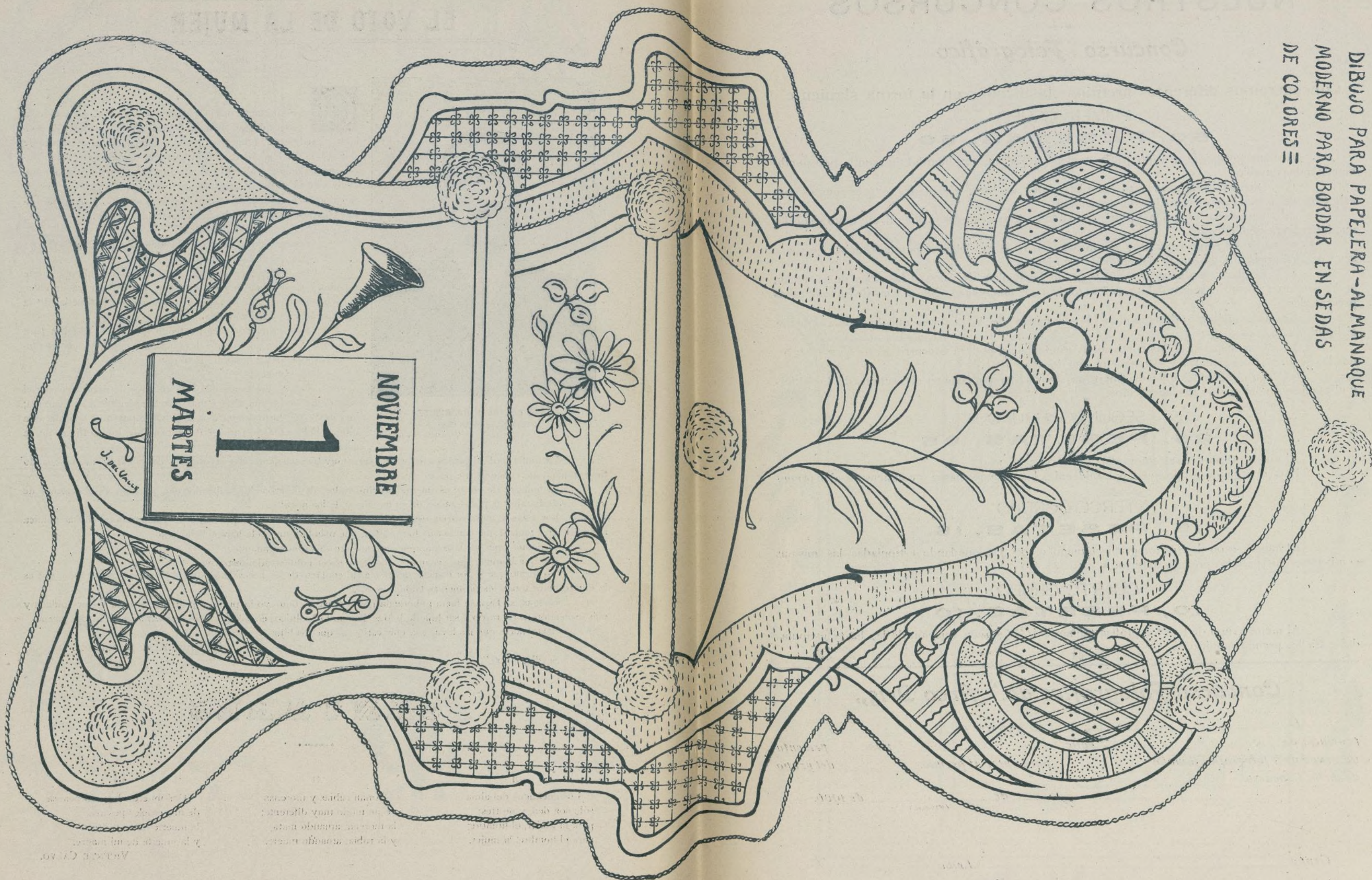
Dos muertes han sido causa
de mis crueles pesares,
la muerte de tu cariño
y la muerte de mi madre.

VICENTE CALVO.

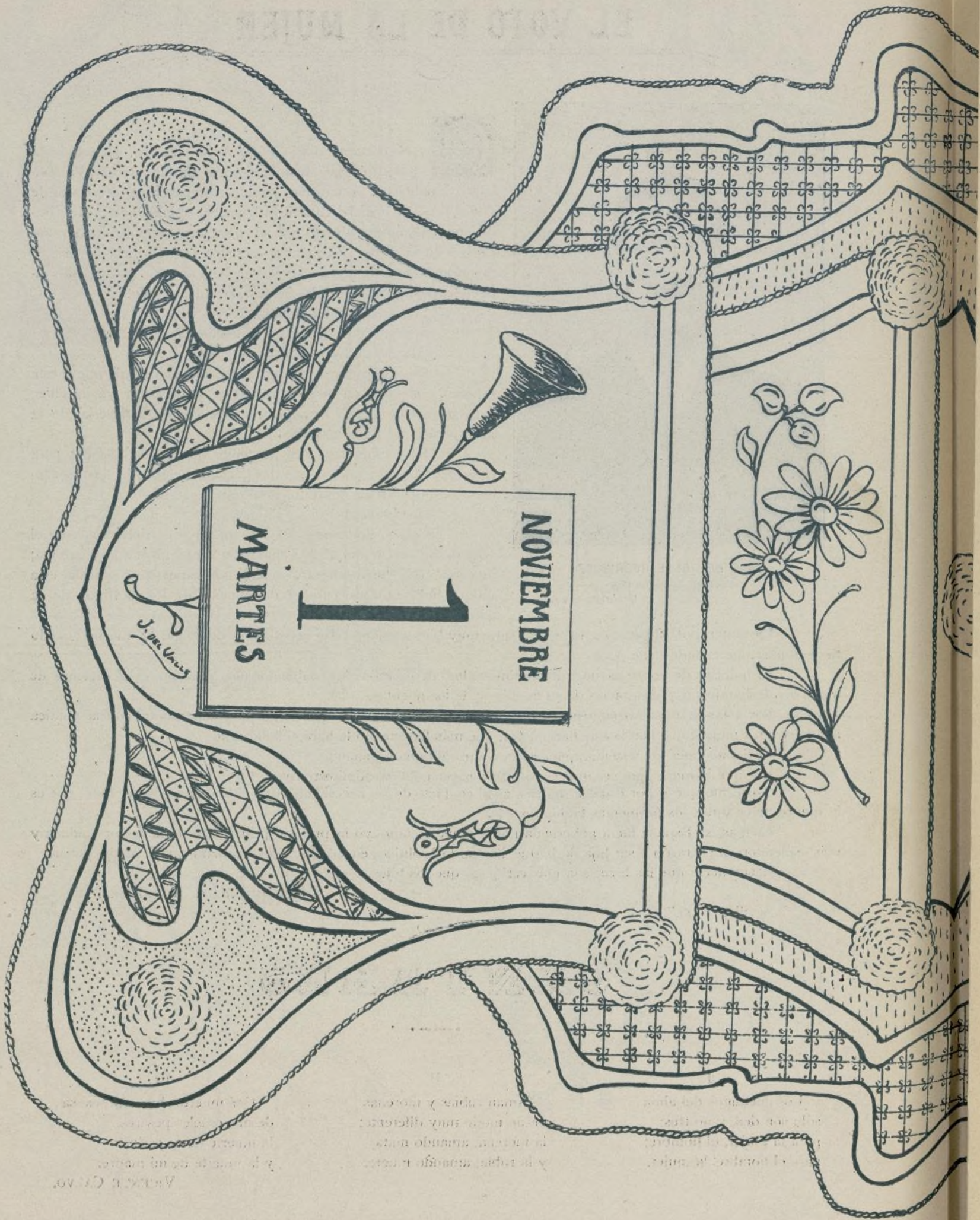
GRAN FOTOGRAFÍA.--Gabriel Rodríguez.-CARPIO, I.-SEVILLA

Ayuntamiento de Madrid

DIBUJO PARA PAPELERA-ALMANAQUE
MODERNO PARA BORDAR EN SEDAS
DE COLORES =



Ayuntamiento de Madrid



1890-1891 - Gabriel Rodríguez - Madrid - 1890

HOMBRES ILUSTRES



Excmo. Sr. D. José López Domínguez
Expresidente del Consejo de Ministros
(Fotografía de Franzen)

ARTISTAS SEVILLANOS



DON MANUEL MOYANO
Caricaturista del semanario DON CECILIO
(Fotografía G. Rodríguez.)

AVARICIA

(CUENTO)



RA Antonio García uno de esos avaros que almacenan el dinero en sus viviendas, sin dedicarse á algún negocio, por el temor de que mengüen sus intereses.

Era sí, riquísimo, pero ansiaba más, el dinero era el protagonista de sus ensueños.

Ver una moneda de cinco duros, le ilusionaba aún más que un hermoso panorama, donde se presentara una de las grandes maravillas creadas por la naturaleza y regada por los copos blanquecinos de la nevada. Tal como el panorama de Sierra Morena, que alegre se extiende á la cabeza de la rica y fértil Andalucía.

Cierto día consultó á un amigo suyo llamado Juan, á qué dedicaría parte de su capital para que acrecentara su caudal.

El amigo no dudó en exponerle su parecer.

La agricultura—le dijo—es casi la más segura, puedes sembrar trigo y recogerás por cada grano ciento.

Maíz, recogerás aún más.

Según siembres, así recogerás.

No pareció al avaro mal aquél consejo de su amigo.

Un día pensaba que había de sembrar y acudió á su cerebro una idea que le alegró considerablemente.

Siguió el consejo de Juan, su amigo, y se dedicó á la agricultura. Él mismo sembraba por el afán de que sus mozos no le robaran.

Una hermosa tarde del mes de Noviembre, en que el sol dejaba ver sus fogosos rayos después de una mañana tempestuosa y fría, alejando las negruzcas nubes que cubrían el espacio, como el mastín que aullenta al lobo que trata de despedazar el rebaño á él confiado. Volvía Juan de un largo paseo, cuando encontró á su amigo Antonio entregado á las faenas agrícolas, le preguntó ¿qué siembras?

Aquí estoy sembrando, contestó el interpelado, estos pocos dineros á ver «ogaño» lo que resulta.

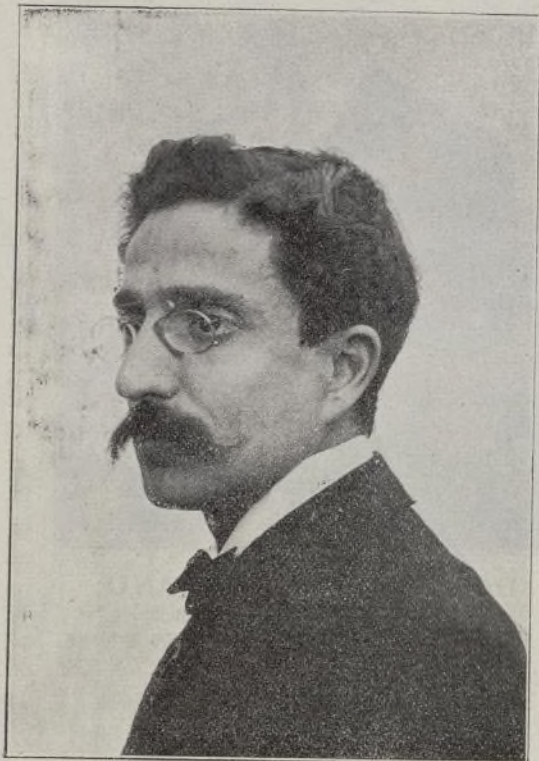
CARLOS CARRILLO TORRES.

Léase la página 102

Ayuntamiento de Madrid

MORÁIMA

LA PRENSA ESPAÑOLA



DON JOSE GARCIA RUFINO

Director del Semanario DON CECILIO

(Fotografía E. López.)

que encantan el paraíso de los muslines; la de ojos negros como la noche, fulgurantes como las perlasbroche de tus crenchas de ébano; la de labios como granadas que se coloran, donde duermen los besos como las aves en el nido; la de frente de nácar y cuello de alabastro; altiva como el sol que vá arrojando estrellas en su camino; la del talle flexible como las dalias, esbelto como la palma del *Sara*, tu desierto: deja tus cojines de seda y rosas; calza los rojos chapines de tafilete, cuajados de perlas y topacios; haz caer los alamares de tu birrete árabe, sobre los collares dormidos en tu templado pecho.

La noche envolvió la tierra, llenó el mágico alcázar de tus amores.

¡Ven! Allá entre las sombras verás alzarse la silueta de tus Emires de ojos como el abismo y lengua barba; verás al viento jugar caprichoso haciendo flotar al aire los blancos alquiceles.

Todo está igual que ayer; aun llenan tus camarines los embriagadores perfumes de los pebetes; la mano del tiempo respetó los aflagranados aposentos de las sultanas, y en esas noches de calma, en que la luna se agita en los alminares, brillando en el cielo como los globos fantásticos colgados en vuestros techos de artesanadas labores, podeis vagar por los dormidos salones de vuestro alcázar, recorrer el árabe palacio, exhalar un suspiro, é invocar un recuerdo.

III

Odaliscas vaporosas, envueltas en gasas aéreas y transparentes, salid de vuestros kioscos orientales, ciñendo al talle que se mece como la flor al viento, el cinturón de perlas y esmeraldas, llenos los brazos, torneados y niveos, de macizas ajorcas, y mirad desde el calado alfeizar de árabes recuadros desfilan entre las sombras de la calle los airosos *zenétes*, flotando al viento los blancos alquiceles, en ristre la pica y en alto la adarga, sueltas las riendas de sus corceles árabes de ondulantes crines y opulenta cola.

IV

Caballeros y damas, reyes y guerreros, discurrid por los callados salones del legendario palacio de Sevilla, que no os faltarán escuderos y dueñas, pajes graciosos, vestidos de brocado y terciopelo; que levanten los cortinages, que abran las talladas puertas de alerce para dejaros paso, reyes de armas de blasonadas dalmáticas, aventureros de punta en blanco, con la lanza en la cuja y prontos á la lid; concertad la próxima partida de caza, que ya los trailleros preparan la jauria impaciente; el halconero rocía con vino al pájaro favorito y la trompa ensaya en el patio de armas los sonos bélicos del ejercicio.

V

Generaciones pasadas que dormis en el polvo; nobles y damas, sultanas y emires; ya la noche cerró silenciosa; Sevilla descansa despues de haberse entregado á sus tradicionales fiestas; salid de vuestros rincones, llegad en multitud heterogénea y brillante, á delumbrar con el lujo del alquicel blanco, del tahalí sembrado de

I

El sol lanzó su último rayo al reflejarse en los azulejos de las paredes, en las labores de los zócalos.

Cerró la noche: la brisa suspiró meciendo los naranjos que dejaron caer olorosa lluvia de blancos azahares; besando rosas y lirios, nardos y alelies.

La luna asomó por el calado hueco de un agimés, y blanco rayo que onduló perezoso, alumbró los desiertos salones del morisco Alcázar.

Brillaron entre las sombras los estucados arabescos de los arcos; surgieron las blancas líneas de las esbeltas columnas de mármol y deslumbraron de belleza las paredes llenas de flores de oro, de labores afinagranadas y aéreas: de entre las sombras se alzó el palacio con sus festones de plata, sus calados artesones de alerce y sus arcadas de cristal, transparentes y ténues como la niebla, semejando girones de brumas flotantes y vaporosas.

El pavimento de pórfido, las cornisas de acanto, dibujaron iluminadas por la pálida reina de la noche, las sombras de lámparas, jarrones, divanes y cojines. Las fuentes de alabastro, murmuraron llorando su pasado esplendor, suspirando por sus perdidos califas, por sus reyes; y el agua que en caños de oro bajaba, parecía al caer en la argentina taza, ya esmeraldas transparentes como las gotas que resbalan temblando de los árboles, ya rubíes y perlas, turquesas y topacios.

II

Senti rumor de guzlas, vibrar un momento allá en los aires; creí oír una voz melodiosa, entonar melancólicamente árabes canciones y parecióme escuchar bajo la dormida reja del agime morisco los sonos misteriosos de la serenata.

Sultana, hermosa como la esperanza, hermana de las huries

oro y pedrería, á mostrar la inapreciable labor de los alfanges damaquinos, los briaes de las damas, los pulidos arneses de los guerreros: á vagar por el morisco alcázar, como en otro tiempo que se conserva tal como vosotros lo habeis dejado, con sus columnas pareadas y aéreas, sus arcos apuntados, sus labores afiligranadas de piedras, sus fuentes y sus baños, sus salas y sus jardines, donde aun parece oírse la voz aterradora del *Rey Don Pedro*, cuya cabeza vigila en los antiguos *Cinco Cantillos*, donde de noche cree verse atisbar entre las sombras de su ventana la escueta *vieja del candilejo*.

VI

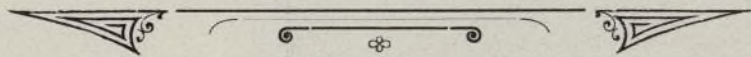
La brisa llenó el ambiente de azahar y nardo; perfumó la tierra de claveles y rosas, cual si orientales pebetes dejaran escapar sus espirales de humo.

Llenaron el aire armonías extrañas; sonos de guzla, que remedaban ya la voz del viento que entre las flores juega, ya los melodiosos gorgoros del ruiseñor cautivo, del ave que canta entre las frondas; cantos y risas, voces y gemidos; himnos de amor, notas inspiradas, entre las que se oyeron leves rumores de beso: el fuego de un suspiro imperceptible. El viento tomóle entre sus ráfagas, le hizo ondular allá en los aires, y recogiendo aquellos sonidos, aquellos besos, gemidos y risas, llevólos á morir á la vecina árabe Giralda.

VII

Apagáronse los extraños ecos; mas aquel suspiro, tal vez escapado de los rojos labios de una sultana, aún vibra caprichoso entre los aires como allá en la gentil Granada, aún vuela en el espacio girando al pronunciar el nombre de *Boabdil* sobre las torres de la morisca Alhambra, el último *suspiro del Moro*.

JOSÉ GARCÍA RUFINO.



Fragmento de una Epístola

¡Nunca de la traición bebí el veneno!
Sé que nutre la tierra seres viles
á quienes causa daño el bien ajeno,
como sé que en el prado más ameno
se arrastran escondidos los reptiles.
¿Pierde por eso el prado su frescura?..
Nada en el bien ni el mal hay que me asombre;
una llama ennegrece, otra fulgura;
yo admiro la creación, no la criatura;
amo la humanidad ¡desprecio al hombre!

MANUEL DEL PALACIO.



FÁBULA

Dijo un burro matalón
A otro burro su pariente:
—Tu rebuzno es más potente
Que el rugido del león.
Con grave acento profundo,
Respondióle el otro ufano:
—Cuando rebuznas, hermano,
Se estremece medio mundo.
Oyendo lo cual un potro,
Exclamó:—Bien me lo explico:
¡Qué gran cosa es un borrico
Cuando es medido por otro!

*La consecuencia es palmaria
Y el efecto bien probado:
Los burros han inventado
La fama comanditaria.*

MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ.

DOLOR

¡Ay de mí, que sin razón
Pasé la flor de mis años
En medio de los engaños
De aquella ciega afición!
Lejos anduve de Vos,
Hermosura celestial;
Lejos, y lleno de mal,
Como quien vive sin Dios.
Pero ¡qué fuera de mí,
Si me hubiérades llamado
En medio de mi pecado
Al tribunal que ofendí!

LOPE DE VEGA.



A UNA SEÑORA ANCIANA

QUE SE PINTA MUCHO LA CARA

Los años de edad que cuenta
La dicha señora mía
Veinte son al medio día
Y á media noche setenta.
Habrá como unos cuarenta
Que aborreció el agua clara;
Y ayer, con prisa tan rara
A recibirme salió,
Que olvidada se dejó
En el tocador la cara.

T. DE IRIARTE.

Véase el anuncio **“TUPIÑAMBA”**

RECUERDOS NECROLÓGICOS

UNA VISITA AL CEMENTERIO

LA MUERTE

Yo te saludo, ¡oh muerte redentora!
y en tu esperanza mi dolor mitigo,
obra de Dios perfecta; no castigo,
sino don de su mano bienhechora.

¡Oh de un día mejor celeste aurora,
que alma ofreces perdurable abrigo!
yo tu rayo benéfico bendigo,
y lo aguardo impaciente, de hora en hora.

Ante las plagas del linaje humano
cuando toda virtud se rinde inerte;
cuando todo rencor fermenta insano,
cuando al débil oprime inicuo el fuerte,
¡horroriza pensar, Dios soberano,
lo que fuera la vida sin la muerte!

FEDERICO BALART.



ENTRADA AL SANTO RECINTO

DESPEDIDA

En esta tumba se encerró una muerta
que fué la prenda de mi amor en vida,
y dejó con su ausencia mi alma herida,
quedando de otro amor siempre desierta.

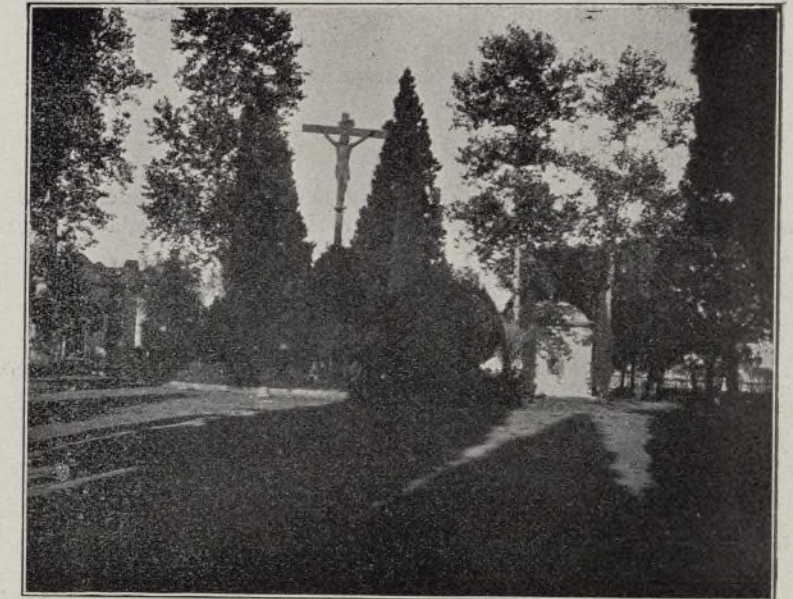
Mató las dudas de mi dicha incierta
la triste hora que la vi perdida,
y al recordar la amarga despedida,
el pesar en mi alma se despierta.

Lloré... como quien pierde una fortuna,
si fortuna es amar sin ser amado,
y ahogando el calor que en mi alma había,
jurando no querer nunca a ninguna,
a mi madre en abrazo prolongado
dije: ¡a ti solo quiero, madre mía!

JOSÉ DEL REAL RODRÍGUEZ.



TUMBAS HUMILDES (Fotografías de "Arco Iris" por G. Rodríguez)



EL CRISTO DE SUSILLO

(Rotonda del Cementerio)

EL CAMPO SANTO

Allá está la ciudad, aquí el desierto;
allá todo es combate y es batalla;
aquí todo es silencio y todo calla;
allá lo vivo está y aquí lo muerto.

Allá, buscando el porvenir incierto,
el hombre rompe del deber la valla,
y aquí la vida al terminarse halla
de la otra vida el horizonte abierto.

Allá, se lucha por ganar la gloria
ó por lograr riquezas desmedidas;
aquí se acaba del poder la historia
y surgen, vigorosas y atrevidas,
entre montones de podrida escoria,
para otros nuevos mundos, nuevas vidas.

CARMELO CALVO.



PANTEONES Suntuosos

LUTO

Haciendo del dolor necio cumplido,
la incorruptible sociedad te ordena
que hagas ostentación de la gran pena
que sientes por la madre que has perdido.

Y te exige que cambies de vestido
por un año cabal, y te condena
a no llevar sortijas ni cadena...
¡todo marcado ya, todo medido!


Yo creo que al dolor es un ultraje
sancionar y tener como derecho
tan pueril y ridícula medida.

¡No la respetes! Ponte cualquier traje
y lleva, como yo, luto en el pecho,
por mi madre infeliz, toda la vida.

A. MONTALVÁN.



Grupo de curiosos ante las tumbas de Aldije y Muñoz Lopera



UN AMIGO

—Hola, ¿cómo estás?

—Bien ¿y tú?

Nos damos un efusivo apretón de manos, encendemos un cigarro, y como el sol abrasa y la tierra eche lumbre, nos metemos en un café á charlar. ¿Puede haber nada más agradable que charlar con un amigo á quien no se ha visto en mucho tiempo?

—¿Qué es de tu vida? ¿Qué haces?

—Lo de siempre: trabajar. ¿Y tú?

—Trabajar también.

La camarera, una rubia pizpireta y simpática, viene hasta nosotros sonriendo.

—¿Qué va á sér?

—Yo, café

—A mí, té.

—¿Te dedicas al té?

Hace ya tiempo. Por prescripción facultativa. Té, carne asada y ejercicio. Es el único tratamiento que me da resultado para adelgazar.

—En efecto; te has puesto muy gordo

—¡Oh! pues ahora estoy desconocido ¡Si me hubieras visto cuando me casé!

—¡Ah! ¿pero te has casado?

—¡Cómo! ¿No sabías?...

Y los dos nos miramos estupefactos.

—Nada; ni una palabra.

—Pues sí me casé. Hace año y medio, Tengo nna chiquilla preciosa.

—¿Qué barbaridad!

—¿Por que ha de ser barbaridad?

—Perdona, chico, ha sido una frase de asombro. Al contrario, me parece una cosa muy lógica y muy natural. Pero, vamos, como no sabía...

—No te extrañe. Mi mujer estaba de luto. Nos casamos en familia, sin dar participación á nadie... Pepe Luis quiso publicar la noticia en los periódicos, pero yo me opuse. Ya sabes que siempre he sido enemigo de exhibiciones... Luego, hemos estado tanto tiempo sin vernos.

—Ya, ya...

La camarera ha dejado el servicio sobre la mesa y se ha marchado pizpireta y graciosa. Mi amigo se entretiene en remover con la cucharilla el líquido de la tetera. Los dos callamos. Diríase que una sombra de tristeza se ha interpuesto de pronto entre nuestra amistad.

—Vaya, hombre, vaya... ¿Conque te has casado?

—¡Peh! ¿Que quieres! Algún día tenía que ser.

—Verdad.

Y de nuevo volvemos á callar. Yo no sé que decir. No se me ocurre más que majaderías y vulgaridades. ¿Qué cos más extraña! Cuando hace un momento me he encontrado á este hombre en la calle he sentido verdadera alegría, una muy sincera satisfacción. Le he estrechado efusivamente la mano y he entrado con él en el café, decidido á pasar un rato de agradabilísimo entretenimiento. Y he aquí, que de pronto, sin motivo que lo justifique, sin causa aparente que pueda explicarlo, nuestra confianza huye, y nos encontramos como dos extraños, como dos desconocidos que no se hubieran visto nunca. Ni me atrevo á solicitar de él confidencias por temor de parecer indiscreto, ni me encuentro con ganas de explayarle las mías.

—Qué calor, ¿eh?—digo por decir algo.

—Horrible—me contesta.

Y hablamos del tiempo. Y luego de política y después de arte. Y encauzados ya en esta conversación insustancial, plana, anodina, me cuenta lo que hace, lo mucho que trabaja; me habla de su mujer, á quien adora, y de su hija, á quien idolatra, y de lo cara que es la vida y de lo mucho que es preciso luchar, y me asegura que es feliz, y me lo dice con un tono monótono de cansancio, de hastío, de tristeza...

Yo no le oigo. Mi imaginación ha dado un salto de diez años y me ha llevado á un gabinetito de la Bombilla, en donde dos mujeres, una morena y otra rubia, beben Montilla y rien á carcajadas.

—Oye: ¿te acuerdas de la Paca?—le pregunto.

—Sí—me dice con displicencia—¡ya lo creo! Qué estúpidos éramos entonces, ¿verdad?

Y, como molestado por el recuerdo, saca bruscamente el reloj del bolsillo y mira la hora.

—¡Caramba! las seis y media. Perdona, chico, me voy; mi mujer debe estar esperándome ya vestida para ir á una visita.

Pagamos y salimos. En la puerta me vuelve á dar otro apretón de manos.

—Vaya, adios, que te dejes ver. Ya sabes que te quiero de veras.

Y huye. Yo me quedo en la calle viéndole alejarse ¿Con envidia? quizá ¿Con compasión? tal vez ¿Con tristeza? sí, con tristeza, con la tristeza enorme que produce la seguridad absoluta, indubitable de haber perdido un amigo.

PEDRO MATA.

Véase la página 103

Ayuntamiento de Madrid

Una salida del Sol



ENTA é insensiblemente la blanca y grata claridad de la aurora se había acentuado y semejante á un refulgente océano de la luz, inundaba la atmósfera. Así como la melodía de la lejana orquesta parece, á primera impresión, un eco imperceptible y progresivamente aumenta, haciendo cada vez mayor el dulcísimo murmullo, así era para los ojos la luz lo que la música es para el oído. La Tierra esperaba en tanto en un solemne recogimiento, despertada de su sueño reparador, pero como oprimida, abrumada por el prestigio de la belleza celestial.

Naturaleza, desde luego, enmudecía. Y si los pajarillos y otras avecillas gorjeaban ó cantaban, era esto solamente como tímido preludio á los himnos del día. En brevísimos instantes un brillo como de oro brotó del Oriente á semejanza de un abanico deshecho en materia radiante, que tiñera con sus cambiantes y atornasolados colores las nubes más altas de la atmósfera y encendiera sus contornos con tintas como de oro y rosa.

Toda la naturaleza atmosférica se declara de fiesta para saludar la salida del Sol. Las nubes distantes se coloran y parécense á los Alpes iluminados por el Sol poniente. Los más ténues vapores se tiñen color de rosa en botón. Brotan del purpurino lecho del astro radiantes haces, manojos de luz, y, finalmente, adórnanse las nubes superiores con áureos y ofuscadores retoques.

...La orquesta aumenta; y ya, entre las gasas flotantes, entre los arrullos y encantos de la armonía, se distinguen algo así como estremecimiento celestes, como vibraciones de lo alto. De repente, y en el instante mismo en que el alma, embelesada, se siente atraída por el magnetismo del divino canto hacia sus más puros ensueños el órgano universal, cuyos registros están todos abiertos, entona con absoluta plenitud la estrepitosa alegría de la vida. De súbito, todo se aleja; los planos se desvían y el foco de la luz y del calor, elevándose majestuosamente, derrama muy lejos en el espacio y á torrentes las endas de la fecundidad y de la vida. Los solemnes acordes del modo mayor dilatan en el infinito el sublime poema de la melodía sagrada... El padre y dios de la luz ha aparecido; y su disco inmenso relumbra entre el purpúreo cortinaje que el Oriente descorre presuroso, para hacerle debido cuanto digno recibimiento.

Todo renace, todo se ilumina, todo vive y todo canta. La ardiente esfera del Sol aparece majestuosa sobre el mar de fuego que le servía de lecho; las montañas se alumbran sobre los valles, que así se despiertan; en suma: el sueño ha terminado. Ahí la luz, ahí la actividad, ahí el día, Maravillosos instantes en que la naturaleza entera parece resucitar espectáculo sublime ante el cual, entusiasmada, vive el alma, vive con doble vida y goza con placer doble esta inmensa extensión de los reinos de la Tierra que ahora vibra y palpita en la fecunda luz del astro del día, del dolor y de la vida...

CAMILO FLAMMARION.

El compañero de viaje

¿Es éste el camino del lugar?—preguntó un perro joven á un zorro machucho que tomaba el sol entre las matas.

—Sí tal; pero quiero acompañarle ya he descansado y voy también al pueblo. Tome usted la derecha.

—No lo permito; soy más joven.

—Usted es forastero; ¿qué dirán de mi las gentes?

El perro no se atrevió á replicar y así atravesaron por delante de un bosque á la derecha del camino; un poco más allá, vieron otro bosque hacia la izquierda, y dijo el zorro deteniéndose:

—He reflexionado y tenía usted razón soy el más viejo y podrían criticarle á usted por cederme la derecha.

Y así atravesaron el bosque de la izquierda hasta encontrarse otro grupo de árboles al lado opuesto.

Entonces el zorro hizo otra parada y dijo con mucha convicción:

¡Alto! No pasará de aquí si no vuelve usted á ponerse á mi derecha. En este país hay mucha etiqueta y me desollarían si no le cedo el sitio preferente?

¿Y qué dirán de mí?

—Usted va de paso y yo me quedo.

Volieron á cambiar y el zorro marchaba al compás del compañero, resguardado con su cuerpo y encogiéndose mucho el rabo, cuando sonó un tiro entre los árboles. El zorro desapareció, mientras el perro con la pata coja lanzaba lastimeros aullidos.

—¡Calle! es un perro—dijo un cazador.—Pero yo he visto un rabo de zorro.

Era el de mi compañero de viaje—contestó el perro entre ladridos, y contó su aventura al cazador.

—Ven á casa á curarte—dijo el hombre—y no olvides nunca que vale más ir solo que mal acompañado.

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN.

Vease el anuncio **“TUPIÑAMBA”**

Ayuntamiento de Madrid

FELICIDAD

El ermitaño se sentó debajo de un árbol para descansar; sus ojos se entornaron al arrullo de un concierto de la Naturaleza, conmovedor; el ermitaño escuchaba las conversaciones de animales, plantas, la tierra y el aire, porque todo vivía, todo hablaba, y el ermitaño lo entendía todo. ¡Llevaba tantos años sin más compañeros que todo aquello!

—¿Por qué no vives libre?—preguntó al ermitaño un pajarillo que saltaba á su alrededor?—¿Por qué te encierras en esta montaña sin conocer más mundo que este?

—Porque deseo ser feliz—respondió el ermitaño sentenciosamente.

—¿Feliz? La felicidad está en la libertad: yo soy feliz; vuelo á donde quiero, lo veo todo, el espacio me pertenece...

—¡Volar!—rugió el león.—Ser fiero para ser temido, es ser feliz. ¿Por qué no eres fiero, hombre? ¿Por qué tu resignación traspasa los límites de la mansedumbre racional?

—Porque deseo ser feliz por excelencia susurró el árbol—No me muevo: mis raíces, adheridas á la tierra, le exigen el alimento que necesito, el aire me acaricia, el sol me calienta; y sin que yo me moleste en buscarlo, la Naturaleza me quita el ropaje de hoja cuando me estorba para que mis buenos brotes no encuentren obstáculos al nacer. ¿Por qué no sigues mi ejemplo, hombre? ¿Por qué trabajas? Yo no lo hago y soy feliz.

Yo trabajo porque deseo ser feliz—respondió el ermitaño.

Llegó el invierno; la brisa se convirtió en huracán, el sol se encendió detrás de nubarrones negros; la nieve blanqueó la tierra; el pajarillo emprendió su vuelo hacia otros climas, y un cazador lo mató de un tiro al penetrar en la región templada; un leñador que salió á la montaña, derribó el árbol y lo hizo astillas para calentarse; el león, hambriento, devoró al leñador con hacha y todo, pero el hacha destrozó el cuello del león, que quedó inútil, no pudo comer más y murió de hambre sobre la blanca nieve.

Y arriba, en la cuesta de la montaña el ermitaño, después de alimentarse de vegetales, cultivados por él durante todo el año, murmuraba, acurrucándose en un rincón de su ermita.

—Soy feliz.

Y fuera nevaba con furia.

ADELARDO FERNÁNDEZ ARIAS.

EN LA VIÑA

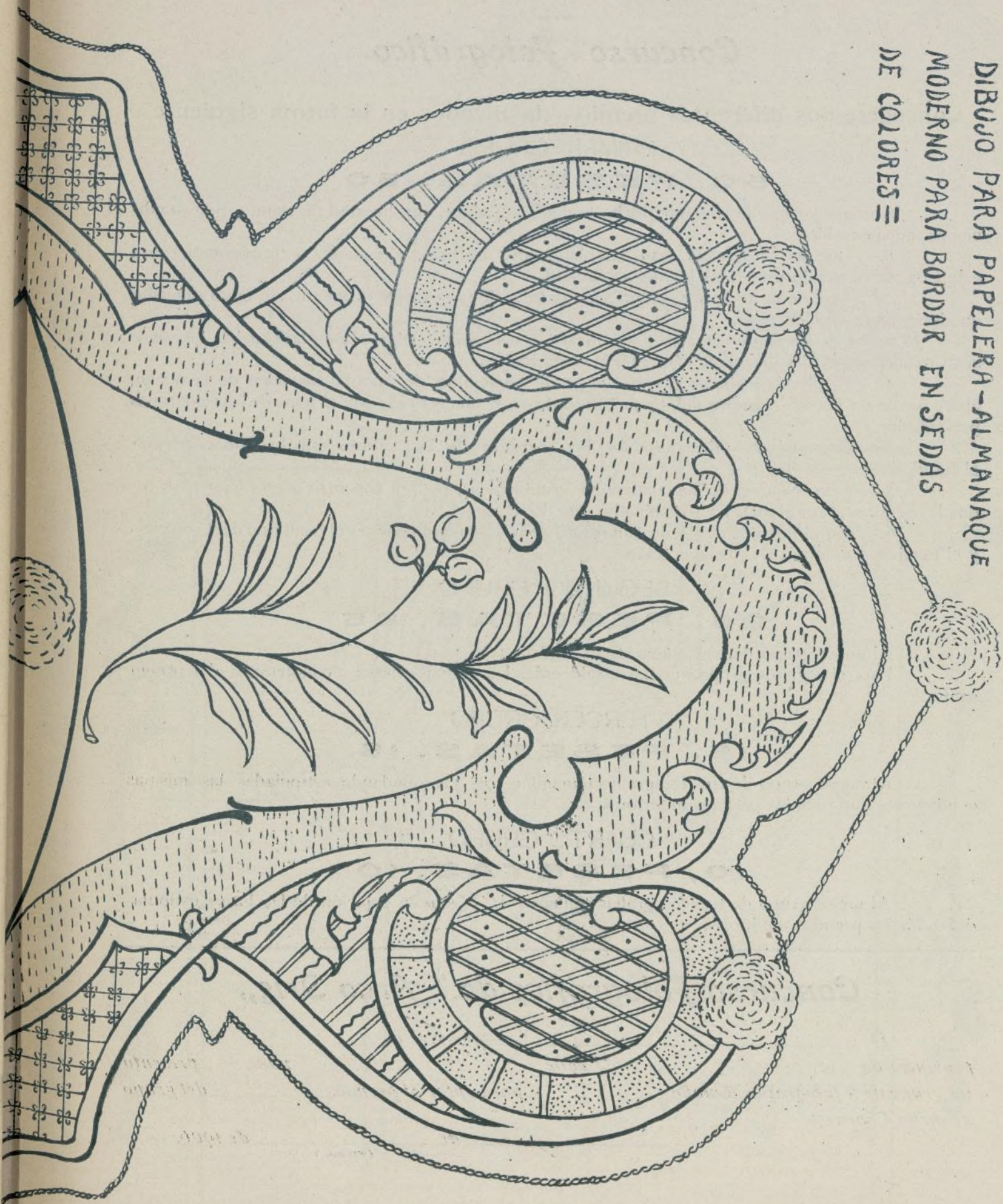
En el ribazo que desciende del monte al arroyo, está la viña, los sarmientos llenos de pámpanos, han ido á juntarse con los vecinos de la otra cepa, y destacando sus largos brazos sobre el suelo terroso, parecen, si se miran con ojos de fantasía, gigantes flores verdes en el fondo gris de una alfombra. Allá arriba, donde la viña concluye, está la choza; la choza que parece de oro, porque al dar el sol en las pajas de su techumbre, la iza este los amarillentos, reverberaciones de metal, luces que ciegan como las de las cúpulas de los palacios de Oriente. Junto á la choza dormita un hombre, que la viña guarda durmiendo, seguro de que no es sino el miedo, el que guarda la viña; y abajo, acurrucado junto al muro de piedra que circunda la finca, tendido, boca arriba á la sombra de una cepa, con un racimo negro que cuelga sobre su cara, un chicuelo alegre y juguetón, que alza la cabeza para arrancar las uvas y embullirlas con el deleite que produce el néctar de sus líquidos sanos, mientras dos chorrillos grana van deslizándose por sus labios y los pedúnculos del fruto van quedando al rededor del grumo, y no sé si como pistilos de la flor de las bacanales, ó si como esqueletos tristes que enseñan que así como se acaba el licor que alegra la vida y calma las penas, se acaban también todas las dulzuras y todos los placeres de la existencia humana.

ALFREDO CAZABÁN.

Léase la página 102

Ayuntamiento de Madrid

DIBUJO PARA PAPELERA-ALMANAQUE
MODERNO PARA BORDAR EN SEDAS
DE COLORES=



NUESTROS CONCURSOS

Concurso Fotográfico

Concederemos diferentes premios clasificados en la forma siguiente

PRIMER GRUPO

50, PESETAS, 50

Al mejor grupo de tres fotografías tamaño 18×24 , con libertad de asunto. Son condiciones indispensables:

1.^a Que las fotografías sean completamente inéditas, ejecutadas expresamente para este CONCURSO, siendo preferidas las de actualidad.

2.^a Que cada fotografía venga acompañada de su respectivo Boletín, sin cuyo requisito quedarán fuera de CONCURSO.

3.^a Que en sobre cerrado y certificado con un lema, deben remitir las pruebas los señores Concursantes, dirigidos al Sr. Director de esta Revista.

4.^a El plazo de admisión finará el 31 de Diciembre de 1906 á las doce de la noche, apareciendo en nuestro número del 15 de Enero de 1907 una relación con el lema de las fotografías presentadas.

En dicho número designaremos los nombres de los señores que han de componer el Jurado.

5.^a Con sujeción de las condiciones establecidas, podrán concurrir á este CONCURSO todos los señores Profesionales y Aficionados que lo deseen.

6.^a En el número de 31 de Enero próximo daremos á conocer el resultado del CONCURSO y el nombre ó nombres de los favorecidos.

SEGUNDO GRUPO

25, PESETAS, 25

Al mejor grupo de tres fotografías tamaño 13×18 .

Para el segundo grupo quedan establecidas las mismas bases y condiciones del primer grupo.

TERCER GRUPO

15, PESETAS, 15

Al mejor grupo de tres fotografías tamaño 9×12 , quedando estipuladas las mismas condiciones que para los premios anteriores.

CUARTO GRUPO

10, PESETAS, 10

Al mejor grupo de tres fotografías tamaño $6 \frac{1}{2} \times 9$, con sujeción de las bases estipuladas para los premios anteriores.

Concurso Fotográfico de "Arco Iris,"

D. que vive en
 provincia de calle núm. presenta
 un grupo de 3 fotografías tamaño para optar al premio del grupo
 de dicho Concurso.

..... de de 1906.
 (Firma.)

Grupo

Lema

Café INIMITABLE



Buzón de alcance

J. Ventura.—BURGOS.—Recibí pruebas fotográficas que me agradan, y en su día decidiré.

Las referencias y garantías son aceptables.

M. Lauria.—MADRID.—Hasta no recibir las pruebas ó clichés fotográficos nada resolveré en definitiva.

V. R. P.—LA CORUÑA.—No me satisfacen sus garantías para encomendarle la representación administrativa de mi revista.

Si no cuenta con otras referencias más aceptables, tendrá necesidad de anticipar el importe de su pedido.

J. Lora.—BARCELONA.—Efectivamente, los concursos consistirán en diversos asuntos y problemas.

Se adjudicarán premios en metálico y objetos de arte y de aplicación personal.

G. G. D.—SEVILLA.—En tiempo oportuno sabrá V. el resultado respecto á las proposiciones que me señala.

Nada puedo decidir hasta tanto no se me presenten más artistas y aficionados sevillanos.

M. Fernández.—ZAMORA.—Una sola prueba no es suficiente para convencerme de que reúne V. las con-

diciones que se necesita para corresponsal artístico de esta revista.

Sus referencias nada me garantizan de V.

Lucio Rivadeneira.—BILBAO.—Acepto sus pruebas y ya contestaré en tiempo oportuno.

J. Rivas.—CÁDIZ.—Si señor el nombramiento de corresponsal artístico recaerá á favor del que en cada capital, resulte con mejores aptitudes.

El corresponsal administrativo que me indica, no me conviene á menos que anticipe el importe de sus pedidos.

J. López. HUELVA.—Recibí importe del semestre de suscripción.

Hemos recibido importe suscripción de los señores

Juan Diaz.—MALAGA.

Lorenzo Marquez.—MÁLAGA.

Millán López.—MÁLAGA.

Jacinto Marín.—GRANADA.

Carlos Manresa.—JAÉN.

Julio Martel.—JAÉN.

Benito Prado.—JAÉN.

Laura Rojas.—JAÉN.



En el próximo número y en esta sección continuaremos resolviendo los asuntos pendientes y contestaremos las peticiones que se nos hagan.

IMPORTANTE

Desde el próximo número daremos á conocer en estas páginas la magnífica colección de caricaturas de los principales artistas pintores sevillanos, ejecutadas magistralmente por el habil caricaturista, colaborador nuestro, el distinguido joven D. Manuel Moyano «Manolo» cuya fotografía damos hoy á nuestros estimados lectores.

Recomendamos muy eficazmente el próximo número.

ADVERTENCIAS

Esta revista admite corresponsales artísticos y administrativos en todas las capitales del mundo.

Pídanse condiciones á la Dirección, enviando pruebas fotográficas é informes de garantía.

En el buzón de alcance que al efecto se publica, iremos contestando las peticiones que se nos hagan.

Grandes concursos con valiosos premios.

Grandes reformas desde el primer número del año próximo de 1907.

Rogamos á algunos señores suscriptores de fuera de la capital, se sirvan ponerse al corriente en el pago de su suscripción, para la buena marcha administrativa de esta revista.

Cuantas personas deseen que las contestemos particularmente, deberán remitirnos el correspondiente sello de franqueo.

Toda la correspondencia al Director de la Revista.

Para anuncios y reclamos pídanse tarifas de precios á esta Administración.

Establecimiento Tipográfico de MANUEL BERNABEU Y C.^{ta} Sdad. en Cta., Cerrajería 30 y 32.—SEVILLA

FABRICACIÓN
DE TODA CLASE DE
ENVASES DE HOJA DE LATA
en blanco y cromolitografiados

Especialidad

PARA ACEITES,
ACEITUNAS, FRUTO



ESCABECHES



HJO DE M. GONZÁLEZ MONTES

La mejor
casa de España
para confeccionar
Carteles, Anuncios, Artículos
de propaganda y todo lo con-
cerniente al ramo de dicha Industria.

PLAZA DE CARMEN BENÍTEZ, 3
SEVILLA

NACIONAL

Gran Café, Pastelería y Confitería

Elaboración esmerada de pastas
y dulces finos.

Especialidad para regalos con magní-
ficos y lujosos estuches.

SE SIRVE CON PRONTI-
TUD TODO LO CONCR-
NIENTE AL RAMO

DE
PASTELERÍA
Y CONFITERÍA

Esta casa es la
que sirve en Sevilla el
mejor café y licores de
las más reputadas marcas.

**Chocolate con Bizcochos
Y TOSTADAS**

**SALONES DE BILLAR
JUEGOS DE DAMA
Y AJEDREZ**

**Sierpes, 24 y Velázquez, 5 y 7
SEVILLA**